



Cine-forum en el Ágora  
Ciclo 2010-2011



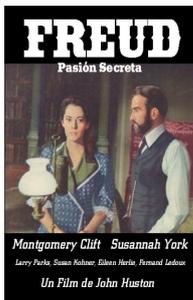
**El terapeuta al desnudo**  
**Coordina: Rosario Castaño Catalá**

### **Unas pequeñísimas reflexiones**

Quiero empezar con mi agradecimiento más sincero al doctor Alejandro Ávila Espada y al doctor Carlos Rodríguez Sutil que como presidente y vicepresidente del Instituto de Psicoterapia Relacional brindan todo su apoyo a este espacio; a los comentaristas porque sé el esfuerzo que han hecho para abrir y conducir un complejo e interesante debate sobre la psicoterapia y sus vicisitudes a través del cine, deseamos y esperamos contar con vosotros en otras ocasiones; y también gracias al público por su participación y sus reflexiones; he aprendido y he disfrutado de este ciclo por la compañía, el tema y los títulos seleccionados; ha sido un placer.



**Gordos; Daniel Sánchez Arévalo, 2009**  
**Comentarista:** Sandra Toribio Caballero



**Freud, una pasión secreta; John Huston, 1962**  
**Comentarista:** Mario Nervi Vidal



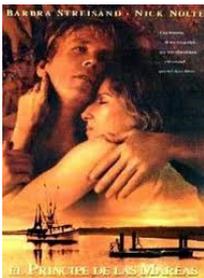
**Mr. Jones; De Mike Figgis, 1993**  
**Comentarista:** Rosario Castaño Catalá



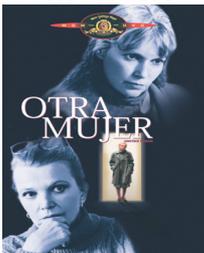
**El corredor nocturno; Gerardo Herrero, 2009**  
**Comentarista:** Susana Espinosa Gonzalbo



**Half Nelson; Ryan Fleck, 2005**  
**Comentarista:** Adriana Gimeno Catalán



**El príncipe de las mareas; Bárbra Streisand, 1991**  
**Comentarista:** Rosa Domínguez Rodríguez



**Otra mujer; Woody Allen, 1988**  
**Comentarista:** Carmen Alonso Fernández



**El caso Daley; Hilary Brougher, 2006**  
**Comentarista:** Ana Rodríguez Gonzalo



**La cuestión humana; Nicolás Klotz, 2007**

**Comentarista:** Carlos Rodríguez Sutil

Quiero seguir con una anécdota: Freud cuenta lo que le ocurrió con Emmy Von, N; a la que trató en el año 1889: "Le dije, le doy de plazo hasta mañana para recordarlo...Entonces, francamente malhumorada ya, me dice que no debo estar siempre preguntándole de dónde procede esto o aquello, sino dejarla *contarme* lo que desee. Accedo a esto" (Khan, M; 1991)

Freud siempre estuvo preocupado por entender a sus pacientes, no obstante para iniciar un proceso terapéutico es necesario situarnos en primer lugar desde una perspectiva sociológica, esto nos facilitará comprender en qué medida nuestra forma de desear, de relacionarnos y de enfermar es producto tanto de una época pasada como del momento presente.

Freud concibió el Psicoanálisis como un método terapéutico y un método de investigación de la mente humana, que desde sus inicios tuvo una influencia social importante y se convirtió en una forma de pensar que impregnó la forma que tenemos de experimentarnos a nosotros mismos (Mitchell, Black; 1995) marcando el inicio de la sociedad moderna a principios del siglo pasado.

A mediados de los años cincuenta, se empezaron a producir cambios sociales y psicoanalíticos importantes: Fromm escribía sobre *el arte de amar y el miedo a la libertad*, basándose en que la conexión del individuo con la sociedad no es de carácter estático; la sociedad no ejerce solamente una función de represión aunque no deja de tenerla sino que posee una función creadora; la naturaleza del hombre, sus pasiones y sus angustias son un producto cultural; muy contrario al punto de vista pulsional e intrapsíquico de Freud y del Psicoanálisis clásico.

En la primera década del siglo XXI, Todorov escribe sobre *el miedo a los bárbaros*, una palabra que procede de la Grecia antigua y permitía dividir la población mundial en *nosotros* los griegos y los *otros* los bárbaros, los extranjeros, los diferentes. Este *nosotros* hace referencia a los países de Occidente, los que han dominado el mundo durante siglos.

Casi sin darnos cuenta nos hemos instalado en la sociedad de:

- El deseo y la individualización (Lipovetsky; 2007)
- El consumo, la velocidad y la decepción (Lipovetsky; 2008)
- Los vínculos frágiles, el amor líquido (Bauman; 2003)
- El imperio del cuerpo (Talarn; 2007) y
- La sexualidad plástica (Giddens;1995)

### **Hemos entrado en la sociedad posmoderna y de la globalización.**

Tratar de analizar nuestra sociedad actual nos enfrenta con diversas dificultades, por una parte, la proximidad en el tiempo y la consecuente falta de perspectiva que puede distorsionar los datos a analizar, es difícil reducir lo social a algo abstracto porque uno habla desde su propia diferencia y desde el tiempo que le corresponde. Por otra, la propia naturaleza del proceso en si, la carencia de un sistema, una totalidad, un orden, una unidad, un único marco teórico.

No podemos considerar posmoderno cualquier expresión social por el hecho de ser extravagante, rara o porque ofrece pocas posibilidades de explicación y justificación, incluso se podría decir que este debate sobre lo que significa postmoderno que viene desde principios de los 80 del pasado siglo, podría dejar ya de ser útil y novedoso y ha dado paso a uno nuevo sobre el fenómeno de la globalización.

**La posmodernidad** (término acuñado por el francés Lyotard en 1979) tiene que ver con la pérdida de credibilidad de los grandes relatos de legitimación del saber, el proyecto de modernidad había fracasado en su intento de renovación radical de las formas tradicionales del arte y la cultura, el pensamiento y la vida social.

La crisis de los relatos omnicomprensivos nos conduce a la situación de tenernos que conformar con saberes parciales, situación que tiene una clara analogía con la experiencia de transitar por un laberinto sin planos, sin mapas ni guías, y sin la capacidad de tener una visión de conjunto del trazado (Ibáñez Noguero, 2010)

A través del lenguaje con Wittgenstein (1988) también podemos entrar en este concepto de laberinto cuando escribe, *El lenguaje es un laberinto de caminos, vienes de un costado y te sabes orientar, vienes de otro costado al mismo lugar y ya no te sabes orientar...nuestro lenguaje se puede considerar un laberinto de casas viejas y nuevas y de casas construidas en sucesivas épocas.*

**La globalización** en el campo del Psicoanálisis nos obliga al estudio de la influencia y el impacto de todo lo tecnológico en la subjetividad y las relaciones personales. Los medios de comunicación se esfuerzan por

transmitirnos la idea de una sociedad global donde todos estamos conectados, pero hay grandes diferencias no sólo por factores económicos sino también por las no menos importantes diferencias de orden cultural, religioso y social.

Un mundo lleno de diversidad donde interactúan países, empresas y personas ubicadas en regiones del mundo muy diversas. Con un solo click tenemos en nuestro hogar el mundo entero y con la ilusión de formar parte de él, conectamos con personas en un espacio en el que la realidad y la virtualidad se confunden, las fronteras entre los lugares y los no lugares se han diluido, y donde lo fantástico, lo absurdo y lo efímero parece gobernar las relaciones personales, podemos estar permanentemente conectados y sin embargo, no tener *nadie a mano* con quien relacionarnos.

El Psicoanálisis entró en la sociedad para quedarse, forma parte de nuestra vida cotidiana y de nuestro lenguaje aunque ha ido sufriendo transformaciones importantes debido a los profundos cambios sociales, científicos y tecnológicos que nos llevan a pensar y a vivir en términos posmodernos.

A pesar de estar oyendo siempre que el cine está en crisis, las televisiones, Internet y otras modalidades de ocio son muy perjudiciales, las salas públicas no se llenan, el llamado *séptimo arte* no sólo no desaparece, se revitaliza. El cine *yanqui* sigue con sus superproducciones, pero hay otros cines procedentes de todo el mundo, el europeo ha ido adoptando nuevas técnicas y nuevas políticas que contribuyen a la renovación de la industria, y si no me equivoco, ya nos empezamos a creer que podemos ver buen cine *made in Spain* (en los años ochenta, la Comunidad Económica Europea estimaba que un tercio de los ingresos de un film europeo debía proceder de la subvención estatal, otro tercio de los ingresos del mercado interior y el restante tercio de la exportación, nos cuenta Gubern, R; en Historia del Cine; Ed. Lumen; 2000)

En Psicoanálisis ha pasado algo similar, popularmente entró en crisis y muchas personas cuando buscaban ayuda decían expresamente que no querían este tipo de tratamiento por considerarlo largo, oscuro y lleno de términos que no entendían, se produjo un cierto rechazo social como consecuencia de la desinformación y porque los cambios y las transformaciones a nivel social y personal requieren un tiempo para ser valoradas y aceptadas.

El Psicoanálisis tanto como método de investigación de la mente humana y como técnica terapéutica sigue teniendo una gran influencia en cualquier tipo de terapia y ha ido adquiriendo una perspectiva relacional.

Stephen. A. Mitchell fue el creador del concepto de Psicoanálisis Relacional (1988) Parte de la base de que el individuo no es un sujeto pasivo, tiene

posibilidad y libertad para crear su propio mundo aunque siempre dentro de una relación interactiva, no se pueden generar significados y elecciones completamente independientes de las circunstancias en medio de las cuales transcurre la vida, sin embargo buscamos al otro, no por simple necesidad sino porque sólo existimos en y con relación a los otros. El ser humano está intrínsecamente diseñado para funcionar en un contexto social. La investigación psicoanalítica vuelve a poner sus ojos con más fuerza e interés en el ambiente y su papel central en el nacimiento de la vida psíquica (Borgogno, 1991) pero desde una perspectiva muy diferente a la que predominó en los años cincuenta y sesenta del pasado siglo.

**Los factores que han influido en el Psicoanálisis desde la Perspectiva Relacional han sido múltiples y los podemos resumir en:**

Los numerosos avances en neurociencias, las nuevas investigaciones sobre la memoria, el desarrollo y la organización del cerebro y la conducta.

El desarrollo y aplicación de la teoría del apego en la comprensión del proceso terapéutico y todas las investigaciones sobre el desarrollo de la infancia (ver Bowlby 1961; El grupo de Boston, 2000)

Cuando se habla del pasado no se refiere sólo a las experiencias de la primera infancia con las figuras significativas parentales o sustitutas, sino a toda la vida transcurrida desde el nacimiento hasta el momento puntual y volátil que llamamos presente (Coderch, 2010)

En el encuentro terapéutico, en vez de neutralidad se ve la necesidad de conexión emocional, autenticidad y espontaneidad.

La situación analítica se concibe como una relación de igualdad aunque asimétrica entre paciente y terapeuta en la que predomina el espíritu de negociación a lo largo de todo el proceso y una actitud de mutua confianza que se irá generando paulatinamente.

La confianza implica incertidumbre y por lo tanto, cierto grado de desconfianza no tiene que significar necesariamente resistencia a la terapia; hay personas que se muestran confiadas, sin ningún tipo de vergüenza, incluso sin pudor por contar su intimidad en el inicio del proceso y más tarde se resisten a cualquier cambio, mientras personas muy temerosas de expresar su intimidad acaban encontrándose en un ambiente de confianza y pueden realizar un trabajo de exploración y elaboración.

El terapeuta no es un simple observador externo y silencioso; pregunta, responde y quiere saber de lo mismo que quiere saber el paciente. El trabajo terapéutico es visto como un recorrido que sólo se puede hacer si lo realizan juntos paciente y terapeuta.

De igual manera andamos por la vida, siempre en relación con los otros, en los que necesitamos sentirnos reconocidos y queridos y a la vez sabernos capaces de reconocer y querer; como escribe el poeta Ángel González en 101+19=120 poemas; Ed. Visor de Poesía; 2008.

### **Muerte en el olvido**

*Yo sé que existo  
porque tú me imaginas.  
Soy alto porque tú me crees  
alto, y limpio porque tú me miras  
con buenos ojos,  
con mirada limpia.  
Tú pensamiento me hace  
inteligente, y en tu sencilla  
ternura, yo soy también sencillo  
y bondadoso...  
Pero si tú me olvidas...*

En todo tipo de relaciones predomina una continua confrontación y negociación en las que unas veces ganamos y otras perdemos. Me parece fascinante cómo el hecho de *saber perder* se convierte en un buen recurso para enfrentarse a la vida. Saber perder, tolerar la frustración, tener el sentido del límite es un arte que se suele aprender ya desde la infancia y permite desarrollar la capacidad para estar en relación con otros sosteniendo nuestros propios deseos, sueños y fantasías para que el sentimiento de soledad no sea un sentimiento de vacío y/o de depresión sino de una soledad creativa y tolerable que nos ayude a gestionar la parte afectiva y la parte práctica de la vida.

El próximo curso abordaremos los sueños, soñar dormido y soñar despierto, dos formas muy distintas de pensarnos, soñarnos y vernos a nosotros mismos, de fantasear y enfrentarse a la realidad cuya interpretación y abordaje en Psicoanálisis también ha sufrido cambios significativos. A través del cine intentaremos seguir estudiando las nuevas técnicas porque tanto el cine como la psicoterapia requieren de una mezcla inteligente de arte y estrategia como ocurre en la vida misma.

Más adelante anunciaremos el tema concreto y las fechas del próximo cine forum.

Mientras tanto disfruten del verano.

**Rosario Castaño Catalá**